

MAHAN L. ELLISON. *Africa in the Contemporary Spanish Novel, 1990–2010*. Lanham, Maryland: Lexington Books, 2021. 212 pp.

El libro de Mahan L. Ellison está dividido en cinco partes: introducción, tres capítulos y conclusión. La introducción presenta una variada, pero a la vez concisa descripción del contenido del estudio y, más importante, un aparato crítico apropiado para el abordaje de los distintos textos ficcionales que se analizan. Ellison estudia textos tanto de escritores peninsulares como de escritores africanos que escriben en/desde la península ibérica y en/desde Guinea Ecuatorial y Marruecos. El aparato crítico gira en torno a teóricos clásicos de temas como el Orientalismo, la raza, la otredad y la decolonización, como Edward Said, Ryszard Kapuściński, Emmanuel Levinas o Hélène Cixous. La clave de la introducción teórica radica en la voluntad de Ellison de superar el “binarismo *saidiano* de la retórica de la culpa”; es decir, estudiar textos que ofrezcan alternativas de escritura sobre África o la otredad africana que escapen a las dimensiones perniciosas del discurso orientalista (4). Con base en los análisis post-Orientalismo de Daniel Varisco, Gayatri Spivak, Fatema Mernissi y V. Y. Mudimbe, el autor nos invita a reflexionar sobre la necesidad de extender la idea de la “invención de Oriente” por los europeos al África subsahariana, de darle entidad no solo al discurso español sobre África sino también de analizar cómo y hasta qué punto el discurso africanista ha contribuido a la formación de la propia identidad española.

Como ya mostraron Susan Martin-Márquez (2008) y Daniela Flesler (2008) en sus brillantes estudios, el “redescubrimiento” de la España árabe-musulmana contribuyó a que tanto autores peninsulares como no peninsulares comenzaran a orientalizar a la nación ibérica. Si los trabajos seminales de Martin-Márquez y Flesler se antojan difíciles de superar, Ellison invita a ampliar el campo de investigación para observar cómo el pasado colonial – en ambas vertientes, la de imperio colonizador como el de región colonizada – afecta el presente de la península ibérica y, de esta manera, poner en foco en la experiencia colonial española en Guinea Ecuatorial, el Sahara y, en menor medida, Marruecos.

El autor subraya que la mayoría de los autores marroquíes que escriben en castellano concentran sus narrativas en factores cotidianos, en una literatura que hasta se podría considerar de corte costumbrista, en desmedro de una aproximación política desde la ficción. Por este motivo, de la pléyade de autores marroquíes que siguen activos, Ellison solo analiza la novela de Ahmed Daoudi, *El diablo de Yudis* (1994). Este aspecto es controvertido ya que los textos de Mohamed Lahchiri, Ahmed El Gamoun y Ahmed Ararou, entre otros, ya se habían analizado antes desde lecturas

poscoloniales. Se echa de menos también un análisis de los textos de los autores amazigh (bereberes)/catalanes, particularmente los de la figura de Najat El Hachmi, pero se debe entender que no puede caber todo en un libro y el autor explica de manera convincente el motivo de su selección. En referencia a la elección de la década de estudio (1990-2010), Ellison explica que estas dos décadas coinciden con el arribo masivo de inmigrantes africanos a Europa y el reconocimiento que empiezan a recibir los autores hispano-africanos en la península. El motivo de combinar autores peninsulares (siete) con escritores nacidos en África (solo dos) responde, según Ellison, a que la mayoría de los primeros han comenzado a escribir sobre África de manera más imparcial, despojándose de clichés orientalistas y de miradas condescendientes. En todo caso, la idea del autor consiste en reevaluar el involucramiento de los autores peninsulares contemporáneos con África y así lo manifiesta: ¿poseen las novelas analizadas algún valor literario? ¿Se trata de proyectos meramente comerciales o tienen como objetivo una finalidad humanista?

El capítulo 1, que versa sobre guerra, decolonización y diplomacia, se concentra en textos de Lorenzo Silva (*El nombre de los nuestros*, 2001), Concha López Sarasúa (*La llamada del almuédano*, 2002) y Ramón Mayrata (*El imperio desierto*, 1992). El análisis de la novela de Silva, que narra la Batalla de Annual en 1921 y la derrota sufrida por las tropas españolas a manos de Abdelkrim y sus huestes bereberes, se hace con respecto al tema de la alteridad cultural y la diferencia de clases. El abordaje de la novela de López Sarasúa se enfoca en la migración de españoles al norte de Marruecos como consecuencia de la guerra civil. En este apartado, Ellison analiza la reconceptualización de la idea de patria y el reordenamiento de las jerarquías sociales de los europeos en tierras africanas. El texto de Mayrata brinda la posibilidad de un análisis político más exhaustivo con respecto a la colonización, descolonización y recolonización del Sahara por parte de España y Marruecos.

El capítulo 2 se concentra en cuestiones de género. A la sazón, Ellison incluye en este capítulo una serie de análisis sobre el *bestseller* de María Dueñas, *El tiempo entre costuras* (2009), *Las tres vírgenes de Santo Tomás* (2008) de la guineana Guillermina Mekuy y *¿Te acuerdas de Shahrazad?* (2001) de Montserrat Abumalham. El autor analiza el grado de clichés orientalistas utilizados en cada una de las novelas, siendo la de Dueñas la que más los perpetúa; entre ellos y más allá del logro de la independencia personal y financiera de la protagonista – la española Sira/Arsih –, persisten dejes de la sensualidad de África y la figura del moro como un ser inferior e inocente. En el otro extremo, según Ellison, la novela erótica de Mekuy cumple con el objetivo de oponerse a los poderes de turno y al patriarcado con respecto al control sobre cuerpo de la mujer. En medio, la novela de

Abumalham, opina el autor, presenta un complejo y persuasivo discurso contra-orientalista a través de la “reanimación” de la mitológica protagonista de *Las mil y una noches*.

En el capítulo 3, Ellison ofrece al lector un análisis sobre la literatura de viajes, con especial atención a las figuras del turista, el nómada y el migrante. En este capítulo encontramos un análisis de *El médico de Ifni* (2005) de Javier Reverte, *Los ojos del Tuareg* (2003) de Alberto Vázquez-Figueroa y *El diablo de Yudis* (1994) de Ahmed Daoudi. En palabras del autor, las novelas de Reverte y Vázquez-Figueroa desestabilizan la visión eurocéntrica de los autores del siglo pasado, colocando a protagonistas aventureros que no imponen ningún tipo de superioridad moral con respecto al otro-saharai/tuareg. El análisis más rico de este capítulo es el de *El diablo de Yudis*, texto en el que Daoudi explota el género del *halqa* (cuentacuentos) y logra plasmar y diagnosticar con éxito las preocupaciones y los problemas sociales del entorno en el que se mueve: desempleo, éxodo rural, emigración clandestina, injusticias y otras llagas sociales.

En conclusión, *Africa in the Contemporary Spanish Novel, 1990-2010* cumple con el objetivo delineado por el autor desde un principio: estudiar a través de muy diversos autores la presencia del discurso orientalista en la literatura hispana escrita por autores peninsulares y africanos. Ellison concluye que las pautas orientalistas articuladas por Edward Said en 1978 han ido mermando en la narrativa en español sobre África. Mi impresión personal es que este libro debería ser consultado por todos aquellos investigadores de la literatura peninsular contemporánea y, especialmente, por la gran cantidad de críticos literarios que se han lanzado a estudiar las huellas coloniales de la nación ibérica en África.

CRISTIÁN H. RICCI

*University of California, Merced*

CATHERINE INFANTE. *The Arts of Encounter. Christian, Muslims, and the Power of Images in Early Modern Spain*. Toronto: U of Toronto P, 2022, 250 pp.

En los últimos años estamos viviendo una renovación en los estudios sobre cultura y alteridad en el ámbito mediterráneo, principalmente en lo referido a las relaciones entre islam y cristianismo. Estas publicaciones inciden fundamentalmente en cómo el *Mare Nostrum* no fue una frontera, sino que un espacio “poroso”, “permeable”, donde circularon objetos, personas y conocimiento. En este contexto de revisionismo del pasado surge el presente libro, que utiliza el arte, o más en particular la cultura material,